



Los retos de Médicos del Mundo en 2022

Nieves Turienzo, Presidenta

Tras el impacto de la pandemia en nuestras vidas y sobre todo en los sistemas de salud de todo el mundo, nos enfrentamos a algunas lecciones aprendidas y unos cuantos retos.

Nos deja la pandemia, en España y resto de Europa, un enorme reto: el mundo desarrollado la está superando, a punto de dejarlo en modo “gripe” anual, y parece que se ha aflojado el debate público sobre la desigualdad a nivel global, y la oportunidad perdida de un liderazgo de la OMS para gestionar la salud global ...

Hoy más que nunca, somos conscientes de la importancia de abogar y colaborar en la construcción de sistemas de salud que no sólo sean universales sino también accesibles.

En España, seguimos reclamando un Sistema Nacional de Salud que garantice el acceso a todas las personas que viven en nuestro país, y todas las personas en situación de exclusión, y estamos pendientes de cómo será finalmente la nueva ley de sanidad.

Continuamos la incidencia política apoyada en la investigación y buscando formas de seguir colocando en la agenda pública: congreso internacional académico sobre barreras de acceso al Sistema Nacional de Salud.

Pero la universalidad no será completa si el sistema de salud no avanza en la otra dimensión fundamental para asegurar el derecho a la salud de las personas en situación de exclusión: la aceptabilidad. Médicos del Mundo mantiene una apuesta para profundizar más en esa dimensión, para fortalecer la formación y conocimiento interno.

Además, difícilmente podemos esperar que el Sistema Nacional de Salud de España se fortalezca en su dimensión de aceptabilidad y universalidad si no se detiene la progresiva descapitalización que está sufriendo, la red de atención primaria

En España, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de España es un proyecto de un gobierno que ahora mismo se encuentra a mitad de legislatura. Esto se traduce en un gran actividad política y legislativa para recuperar el tiempo perdido y avanzar al máximo en su agenda de gobierno, y no perder electorado

Con ello nos encontramos ante oportunidades abiertas de incidencia en las políticas públicas, tanto las referidas a sanidad como las orientadas a combatir la violencia de género y violencia sexual o a promover la igualdad.

En concreto, probablemente nos encontremos ante la mayor oportunidad, hasta ahora, de incidir en un debate político y un proceso legislativo orientado a la abolición de la prostitución y la trata con fines de explotación sexual.

Ahora bien, esta oportunidad representa también un difícil reto: existe un clima de confrontación política dentro del movimiento feminista y de los partidos del gobierno que plantean un terreno complejo sobre el que Médicos del Mundo debe posicionarse con voz tiempo que trabajamos en el plan de inserción sociolaboral creado por el ministerio de igualdad.

Todos estos desafíos van a estar muy condicionados por otro factor que ya está determinando el contexto nacional e internacional: la crisis económica consecuencia de la pandemia y ahora agravada por la guerra en Ucrania.

Las subidas de los precios, el desabastecimiento de trigo y otros cereales, entre otros factores, tendrá como siempre su mayor impacto en quienes ya viven en peores condiciones. La ONU advierte de una hambruna catastrófica en varios países de América Latina y África

Todo ello, para agravar otras crisis crónicas que Médicos del Mundo conoce de cerca y tenemos el reto de visibilizar. Sobre todo, en un contexto en el que la crisis de Ucrania ha desviado la mayor parte de la ayuda internacional.

Y a pesar de escenario internacional, la cooperación sigue sin despegar nuevamente y la AOD en salud sigue en sus mínimos históricos.

Si nuestros equipos ya han tenido que afrontar situaciones de inseguridad, en contextos de alta volatilidad política y violencia estructural, quizá este sea un reto persistente al que hacer frente

Seguirá siendo un reto avanzar en el trabajo con perspectiva regional, consolidando el intercambio y el fortalecimiento de las estrategias para abordar problemas comunes transfronterizos: en Sahel o en Mesoamérica.

Tenemos delante también el reto de seguir profundizando en incorporar el enfoque antropológico en nuestros programas a la par que impulsamos nuevas líneas de trabajo: como la crisis climática, las personas mayores o el sinhogarismo, estas tres más entroncadas de lo que en principio pudiese parecer. De la vivienda la propia OMS dice en uno de sus últimos informes:

"La mejora de las condiciones de habitabilidad puede salvar vidas, prevenir enfermedades, mejorar la calidad de vida, reducir la pobreza, ayudar a mitigar el cambio climático y contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), incluidos los relativos a la salud (ODS 3) y las ciudades

sostenibles (ODS 11). Los cambios demográficos y climáticos están haciendo de la vivienda un elemento cada vez más importante para la salud. De acuerdo con las previsiones, la población urbana mundial se duplicará en 2050 y se necesitarán nuevas soluciones para la vivienda. La población mayor de 60 años, que tiende a pasar más tiempo en casa, también se habrá duplicado en 2050 a nivel mundial. Ante los cambios en las pautas meteorológicas debidos al cambio climático, es fundamental que las viviendas protejan contra el frío, el calor y otros fenómenos meteorológicos extremos para promover la resiliencia de las comunidades."

En Médicos del Mundo, en todos nuestros programas, nuestros titulares de derechos tienen en mayor o menor medida vulnerado su derecho a una vivienda digna, por precariedad de la misma o directamente por total carencia. El sinhogarismo femenino no se detecta fácilmente en la calle y en numerosas ocasiones es de extrema vulnerabilidad. Es sabido que se encuentran acogidas por algún "compañero" que ejerce de "cuidador, protector" a cambio de alojamiento drogas medios económicos, etc.

La falta de vivienda produce situaciones que van unidas a la precariedad extrema y a la pérdida de relaciones familiares, sociales provocando un empeoramiento de la salud mental.

Y para abordar todo estos retos y desafíos, así como las oportunidades, también debemos mirar hacia dentro.

Tenemos delante el reto de diseñar y poner en marcha un nuevo plan estratégico que en paralelo nos llevará a afrontar un fortalecimiento de nuestro sistema de gestión de la calidad, la transparencia y el buen gobierno. A la par que avanzamos en la apuesta por la innovación como sello de identidad de Médicos del Mundo y de búsqueda de mayor impacto. Además, tenemos por delante un reto que implica un cambio organizacional basado en el conocimiento y el aprendizaje.

A tenor de los frecuentes acontecimientos relacionados con la corrupción en el Estado y los partidos políticos, la puesta en peligro del Estado del bienestar o la disfunción de algunas instituciones resulta necesaria la reflexión en el pensamiento político.

Mediante el lenguaje, el ser humano, dota de consideración crítica sus propias teorías, pasando a objetivar críticamente la teoría y perfeccionándola a la luz de la Verdad.

Quizás, las personas políticas deberían ser personas de ciencias, en el sentido amplio de la concepción de ciencias, cuyas actividades mentales no

vagaran la mayor parte del tiempo en formar comités o preparar elecciones. Por tanto, «donde hubiese personas habría materia de estudio de carácter político y la finalidad de dicho estudio consistiría en la felicidad posible de las mismas. Podríamos culpar así de las crisis del estado o de las organizaciones a los intereses autodestructivos partidistas de una política no considerada aún como ciencia.

La verdad en ciencia es solamente una conquista provisional, de alcance relativo, condicionada con nuevos hallazgos, pero, aun así, hay una inmensa distancia entre la manera de adueñarse de la verdad, con arreglo a las leyes deducidas de otras verdades, de los datos de la experiencia, de la comprobación de fenómenos y el apasionamiento egoísta de las banderías políticas siempre propicias a deshacer la obra ajena por motivos afectivos o sectarios. Las grandes civilizaciones de la Humanidad reflejan la importancia de la Salud Social en su funcionamiento.

La ciencia política debería de fundarse en hechos políticos, sin desmerecer hechos científicos y hechos jurídicos, en un marco ético.

La «Higiocracia» es un término que tiene cabida en la actualidad y completaría a la Democracia. Incluiría el rasgo de comunidad, «demos», en la orientación al bienestar comunitario propuesto por la Higiene. Se pretendería, merced al conocimiento técnico, biológico, social y humanístico, la prevención de las crisis-enfermedades del Estado o las organizaciones.

Necesitamos una apuesta firme por un equipo de trabajadores y trabajadoras implicados transversalmente con toda la organización, desde la coordinación general al puesto más alejado.

Además, necesitamos en nuestros órganos políticos y cualquiera de los grupos de trabajo personas normales y corrientes, sin egos, sin intereses personales, una Junta renovada y unida que haga frente a retos que tenemos encima de la mesa, y que los cambios en los puestos no signifiquen paradas o disrupciones en el transcurrir de nuestra tarea

Para terminar, la capacidad de reacción que tuvo Médicos del Mundo durante la pandemia y el valor diferencial de nuestra intervención en la emergencia humanitaria provocada por la guerra en Ucrania, nos plantean un reto de sostenibilidad, económico-financiera y de proyección pública.

Debemos afrontar el reto de ser capaces de sostener esa proyección pública y orientarla a mejorar nuestro posicionamiento público y diferenciación del resto de ONG tanto por nuestro trabajo en España como por nuestro trabajo internacional. Tenemos el desafío, quizá como nunca antes, de apostar por una estrategia para reforzar la marca Médicos del Mundo

Cumplir con ese reto nos ayudará a ser más fuertes para incidir en las políticas sociales y de cooperación; pero también nos ayudará a mantener las tasas de crecimiento de las donaciones periódicas y nos posicionará ante empresas y grandes donantes, nacionales e internacionales.

Esa proyección pública debe ir de la mano de un esfuerzo por cultivar la identificación de todas las personas que formamos Médicos del Mundo, con especial énfasis en nuestros equipos en los países donde trabajamos. Pero también de quienes estamos más cerca, de quienes también hacen un trabajo local aquí en nuestras sedes autonómicas, en los órganos de gobierno, en los grupos y espacios de participación del voluntariado, en todos los equipos....

Todo esto se puede resumir en un único reto: como reunir capacidad para abordar tantos frentes y prioridades al mismo tiempo. Como mejorar nuestro impacto en la continua búsqueda de la eficiencia, con el uso de nuevas tecnologías e innovación.

Estamos viviendo un momento de cambio. Nuevas personas, nuevos aires y ganas de trabajar desde la Presidencia con unos objetivos compartidos con el resto del Pleno. Como la búsqueda de un crecimiento sostenible, que tiene que plantearse como un debate político en el seno de nuestro gobierno. Como la participación real del voluntariado, con retos enormes, como el desarrollo del nuevo Plan Estratégico que nos guiará como organización en los próximos años. O la puesta en marcha y ejecución de un ambicioso programa que, de la mano del Instituto de las Mujeres, nos posiciona como la organización que trabaja para las personas en prostitución desde todos los frentes.

Hoy más que nunca tenemos que estar unidas para no fallar como organización. La Asamblea es el máximo órgano de decisión de nuestra organización, y el equipo de gobierno estamos y estaremos al servicio de este órgano. Estamos viviendo un momento emocionante lleno de oportunidades y desafíos que queremos compartir con todas vosotras.